

La santa violencia de los de abajo: socialistas en Chile y Uruguay entre el respeto a la legalidad y la vía armada (1956-1967)

The holy violence from below: Socialist in Chile and Uruguay between the Respect of Legality and the Armed Option (1956-1967)

Resumen: A mediados de los años 60', el Partido Socialista del Uruguay transitó por un proceso interno donde confluyeron varias corrientes que lo llevaron a ser un partido centrado en lo electoral y a considerar la lucha armada como vía posible. Dicha transformación fue producto de circunstancias nacionales, pero también del intercambio con otros partidos socialistas latinoamericanos. En este trabajo analizaremos la recepción que el PS uruguayo realizó de los sucesos ocurridos en Chile, fundamentalmente la derrota electoral de Allende en 1964, que sumado a las experiencias de 1962 y 1966 en Uruguay llevaron a que ambos socialismos mantuvieran una delgada línea entre las dos vías de acceso a la revolución: la electoral y la armada.

Palabras clave: Socialismo, Vía pacífica, Uruguay

Abstract: In the mid-60s, the Socialist Party of Uruguay went through an internal process, where several trends converged defining a party focused on the electoral and, also, to consider the armed struggle as a possible way. This transformation was product of national circumstances, but also of the exchange with other Latin American socialist parties. In this paper, we will analyze the reception that the Uruguayan PS made of the events that occurred in Chile, fundamentally the electoral defeat of Allende in 1964, which, together with the experiences of 1962 and 1966 in Uruguay, led both socialism to maintain a thin line between the two ways of access to the revolution: the electoral and the armed.

Keywords: Socialism, Non-violent way, Uruguay

Fecha de recepción: 20/12/2019

Fecha de aceptación: 21/04/2020

La santa violencia de los de abajo: socialistas en Chile y Uruguay entre el respeto a la legalidad y la vía armada (1956-1967)

Jimena Alonso*

Introducción

No teníamos un Partido con más amistad y con más sintonía que el Partido Socialista de Chile¹

Durante la segunda mitad de la década del 50', el Partido Socialista (PS) uruguayo atravesó un claro proceso de radicalización política. Encabezados por militantes de la Juventud Socialista del Uruguay (JSU), se produjo un movimiento interno con el fin de combatir la estrategia que denominaban como socialdemócrata, encabezada por el entonces Secretario General Emilio Frugoni. Fue el núcleo juvenil quien encarnó los debates internos del Partido fundamentalmente hasta la asunción de Vivían Trías como Secretario General. Para varios militantes de la época, como José Díaz, esta transformación implicó “la refundación” del Partido Socialista (Díaz, 1995: 15). Sin embargo, y más allá del contexto nacional, hubo otros procesos latinoamericanos que fueron mirados por el socialismo uruguayo y que fueron tomados en cuenta para el delineamiento de su nuevo planteo político.

En este trabajo analizaremos la recepción que el PS realizó de los sucesos ocurridos en Chile, fundamentalmente la derrota electoral de Allende en 1964, que sumado a las nefastas experiencias de 1962 y 1966 en Uruguay, llevaron a que ambos socialismos mantuvieran una delgada línea entre las dos vías de acceso a la revolución: la electoral y la armada.

Para las elecciones presidenciales uruguayas de 1962, el socialismo propuso una alianza con otros sectores provenientes fundamentalmente de los partidos tradicionales y con la explícita exclusión de los comunistas, crea la Unión Nacional y Popular. Pero el resultado no fue el esperado: en las elecciones de 1958, el PS había alcanzado el 3,5% de los sufragios (lo que equivalía a un Senador y tres Diputados) para 1962, logró el 2,3%, perdiendo su lugar en el Senado y obteniendo solo dos Diputados. Pero la situación se agravó: Enrique Erro –recién alejado del Partido Nacional– había encabezado la lista a diputados por casi todos los departamentos del país. Las dos bancas obtenidas fueron en Montevideo y Canelones, por lo que ambas correspondieron a Erro. El acuerdo establecía que en este caso la suplente por el Departamento de Canelones –María Soares de Lima– debía renunciar para permitir el ingreso

□ Departamento de Historia Americana, Universidad de la República. Uruguay. Correo electrónico. jimena8581@gmail.com

¹Entrevista a José Díaz, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 12.09.2016. José Díaz (1932-), comienza a militar en el PS en el interior del país, siendo dirigente de la Federación de Estudiantes del Interior primero y de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) luego. Egresado de la Facultad de Derecho. Estuvo detenido varias veces antes del golpe de Estado, debiendo –luego del 27 de junio de 1973- partir hacia el exilio, primero hacia Argentina y luego a España. En 1984 fue electo diputado, cargo que mantuvo hasta el año 2005. Al asumir el primer gobierno frenteamplista, fue nombrado Ministro del Interior, cargo que asumió hasta su renuncia en 2007. En la actualidad, es el Presidente de la Fundación Vivían Trías.

de Vivián Trías. La diputada no sólo se negó a renunciar y se quedó con la banca, sino que poco tiempo después volvió al Partido Nacional. Este fue el fin de la alianza, ya que el 21 de junio de 1963, el PS rompió con el acuerdo.

Luego de esta negativa experiencia, para las elecciones de 1966 el socialismo uruguayo resolvió participar sin acuerdos electorales y el resultado volvió a ser adverso, obteniendo apenas el 0.94% de los votos, por lo que no consiguió volver al recinto parlamentario hasta 1971. Es decir que, durante cerca de 8 años, los socialistas se transformaron en un partido extra parlamentario, aunque no por decisión propia. La derrota del Frente de Acción Popular (FRAP) en 1958 y 1964 en Chile, sumó un argumento para quienes creían que el camino electoral estaba cerrado.

En esta coyuntura atravesaron un profundo período de debilitamiento lo que provocó, a su vez, una serie sucesivas de fracturas. La desconfianza en el sistema electoral, la imposibilidad de contar con el parlamento como tribuna de denuncia y de proyección política, el aumento de la movilización social y los sucesos de la revolución cubana, produjeron que el socialismo uruguayo se fuera alejando cada vez más de sus postulados históricos. Se termina de configurar además el giro ideológico a partir del cual critican las posibilidades de cambios radicales dentro del sistema “democrático-burgués”, y por ende rompen con el reformismo y declaran lo inevitable del camino armado para la toma del poder. Tal como señala Jaime Yaffé: “en cierto sentido, puede decirse, que el PS de Uruguay fue un caso de partido de la vieja izquierda que ensayó una reformulación radical a tono con algunas de las tendencias propias de la “nueva izquierda” latinoamericana” (Yaffé, 2016: 128).

Socialistas en Chile y Uruguay: los puntos de encuentro

Los contactos entre militantes del PS uruguayo y chileno fueron en este período continuos y profundos. En las páginas de “El Sol”, podemos ver claramente no solo el seguimiento de los acontecimientos que iban sucediendo en el país vecino, sino también opiniones, documentos oficiales emanados de los Congresos del Partido Socialista de Chile, entre otros. Raúl Ampuero fue uno de los líderes socialistas chilenos que más accionar tuvo en el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, que durante este período tuvo sede en Montevideo. Eso produjo que el contacto con el socialismo uruguayo fuera casi cotidiano.

José Díaz afirma que “la mayor influencia de la izquierda chilena en el Uruguay fue de los socialistas chilenos en el socialismo uruguayo”. En el transcurso de los años 50´ y comienzos de los 60´:

aparece la influencia del Partido Socialista de Chile que ya había avanzado en la Central Única de Trabajadores, o sea en la unidad sindical y ya había empezado a hacer ensayos de unidad popular [...] Óscar Waiss [...] vino varias veces acá, nosotros le organizábamos conferencias, discutíamos con él, el proceso chileno, que cosas nos servían, que cosas no estábamos en condiciones nosotros, o sea que fue un intercambio muy franco, muy fluido, donde aparecían libros de ellos [...] El socialismo chileno, entonces incidió en esos dos ejes: unidad sindical [...] y la unidad política de la izquierda, la unidad popular.

Por otro lado, en enero de 1956, en medio del levantamiento popular que se estaba produciendo en Chile, los socialistas uruguayos enviaron a Andrés Cultelli –por ese entonces edil del PS y luego militante tupamaro– para conocer de primera mano lo que estaba sucediendo. En su crónica Cultelli, afirma:

abrazamos a los compañeros chilenos, advirtiendo cuan comunes son nuestros problemas y nuestras luchas, al tiempo que reafirmábamos la convicción de que la acción política y sindical de los trabajadores organizados no llegará hasta sus últimas consecuencias si no se desenvuelve dentro de una perspectiva continental y mundial.²

Al día siguiente, una carta enviada por Óscar Waiss desde la prisión a Vivían Trías, los insta a hacer pública la denuncia de la represión en Chile y de las condiciones de su reclusión.³ Varias son las notas de “El Sol” que, durante todo este período, dan cuenta de los sucesos ocurridos en el país trasandino.⁴

En marzo de 1958, Clodomiro Almeyda –ya en ese momento destacado académico de la Universidad de Chile– es invitado a participar de los cursos de verano realizados por la Universidad de la República. En ese contexto, brinda la conferencia “El imperialismo en América Latina”. Su visita y conferencia dan lugar a una extensa entrevista en “El Sol” donde analiza la política chilena dentro del contexto latinoamericano.⁵

Por otro lado, la relevancia de la figura de Allende comienza a visualizarse claramente también en este período, con varias visitas a Uruguay, invitado no solamente por los partidos de izquierda, sino también por varias organizaciones sociales e incluso la Universidad de la República. Ya a fines de 1959, por ese entonces Senador de Chile, visita Montevideo invitado por un grupo de exiliados paraguayos residentes en Uruguay, con el fin de denunciar los atropellos cometidos por la dictadura de Stroessner. Luego, “invitado por el Presidente de la Asamblea General y por el de la Cámara de Diputados [...] visitó el Parlamento uruguayo donde fue agasajado por sus colegas”.⁶

²El Sol. Andrés Cultelli. “Desde la cárcel de Santiago”. 20.01.1956.

³El Sol. “La reacción antiobrera en Chile” y “La lucha de los compañeros chilenos”. 27.01.1956.

⁴Por citar algunos ejemplos: “Rebeldía popular en Chile” (05.04.1957); “En Chile: 4000 presos en defensa de la democracia” (11.10.1957); “El socialismo en Chile. Una conversación con Raúl Ampuero” (16.05.1958); “Democracia y subdesarrollo. De Alessandri en adelante”, por Julio César Jobet (09.02.1962); “Chile: duros y blandos” (20.06.1964); “FRAP: triunfo asegurado”, por Haroldo Martínez (14.08.1964); “Chile exclusivo 1964”, enviado especial Guaraní Pereda (04.09.1964); “La encrucijada de Chile”, por Salvador Allende (04.09.1964); “¿Qué pasó en Chile?” (11.09.1964); “Capitalismo o Socialismo”: la derecha acepta el desafío” de Guaraní Pereda (01.10.1965); “La lucha de la Juventud Socialista por la unidad de la Juventud antimperialista” (13.01.1967); “Opina Aniceto Rodríguez” (11.05.1967); “Almeida: en América Latina ha llegado la hora de la revolución” (19.05.1967).

⁵El Sol. “América Latina. Reportaje a Clodomiro Almeyda”. 21.03.1958.

⁶Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Embajada de Chile en Uruguay. Fondo Histórico. Año 1959. Volumen 5385. Oficio Nro. 346/96. El seguimiento de las actividades, fueron reseñadas por El Sol. “Salvador Allende entre nosotros” (25.09.1959).

La misma visita se repetirá en agosto de 1961, con motivo de un acto organizado por la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), el Comité Nacional de Apoyo a la Revolución Cubana, y el Comité de Intelectuales y Artistas de Apoyo a Cuba, en el contexto de la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en Punta del Este. En paralelo, se organizó la Conferencia Popular Antiimperialista, en donde compartieron estrado Ernesto Guevara y Salvador Allende el 17 de agosto. En el mismo contexto, el dirigente chileno brindó para la interna socialista la conferencia “Aspectos de la revolución cubana. Conferencia de Salvador Allende, líder socialista chileno, Presidente del FRAP”.⁷

Otra de las formas habituales de contacto, fueron las visitas de delegaciones a Congresos o actividades organizadas por su partido hermano. En 1963, Eduardo Galeano viajó a Chile con el fin acompañar a Allende, ya como candidato presidencial del FRAP, a una gira por el sur, y entablaron desde allí una profunda amistad. Galeano, ya conocido escritor y periodista del semanario socialista, fue uno de los permanentes columnistas que siguieron de cerca el proceso chileno. Volvieron a encontrarse en 1964, ya para el fin de la campaña electoral y luego en 1967.

A fines de diciembre de 1964, Allende viaja nuevamente a Montevideo acompañado esta vez del entonces Presidente de la Central Única de Trabajadores y militante comunista, Luis Figueroa, y de la Federación de Estudiantes de Chile, Pedro Felipe Ramírez –por ese entonces militante demócratacristiano–; para participar en un acto en la explanada de la Universidad de la República denunciando la situación brasileña luego del golpe de Estado del 31 de marzo de ese mismo año. Además, fue recibido en la Casa del Pueblo –local central del PS uruguayo– por el Comité Ejecutivo Nacional en sesión pública, en la que estuvieron presentes miembros de la Comisión Departamental de Montevideo, de las Juventudes Socialistas y numerosos militantes.⁸

Desde 1965, los socialistas uruguayos contarán con una fuente privilegiada sobre los acontecimientos políticos chilenos. Guaraní Pereda, un joven militante socialista uruguayo decide en el verano de ese año radicarse en Santiago y vincularse con el socialismo de aquel país.⁹ Hasta el golpe de Estado de 1973, Guaraní viajó varias veces a Montevideo y mantuvo vínculos con los dirigentes de ambos partidos. Varias de estas discusiones saldrán de su pluma en “El Sol”. De este proceso, recuerda:

que hubo mucha influencia, pero las influencias ya directas. Almeyda había ido ya a Uruguay –después me enteré– a algunas escuelas de verano [...] donde expuso

⁷El Sol. “Salvador Allende: Chile en poder de una minoría”. 18.08.1961.

⁸El Sol. “Allende en la Casa del Pueblo”. 24.12.1964.

⁹Guaraní Pereda viaja por primera vez a Chile en el verano de 1964, para participar como delegado de la FEUU en el Congreso Latinoamericano de Juventudes que se desarrolló en Santiago. Al año siguiente, decide radicarse allí por motivos personales. Durante todo este período, es uno de los columnistas principales de El Sol (también escribe para Época y Marcha) sobre los acontecimientos chilenos. Militante ya en Uruguay del PS, se vincula desde su llegada al país trasandino al PS de Chile. En 1967, ya es miembro del Comité Central de las JJSS. Luego del golpe de Estado del 11 de setiembre es detenido y trasladado al Estadio Nacional. Logra salir junto a otros uruguayos rumbo al exilio, gracias a la actuación del entonces embajador sueco Harald Edelstam y parte primero hacia Suecia y después hacia la RDA. En este período se reúne varias veces con Beatriz Allende en Moscú y en La Habana.

el, expuso Trías, expuso algunos otros que iban, personajes notables [...]. Creo que había una relación, pero de las élites de ambas izquierdas.¹⁰

En abril de 1967, Allende viaja nuevamente a Montevideo. Allí dicta una conferencia en la Facultad de Arquitectura, denominada “El Desarrollo Económico de América Latina” (reproducida íntegramente por “El Sol”¹¹), a la que asistieron las autoridades de la Universidad de la República. Después del acto concurren al desfile de protesta contra la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OEA que se estaba desarrollando en Punta del Este.¹² En esa oportunidad, se reunió con varios militantes del Partido Socialista uruguayo, incluso

visitó Casa del Pueblo, en donde mantuvo un fructífero intercambio de noticias y opiniones con los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional y tuvo oportunidad de establecer relación con compañeros de base, en una charla que ofreció, acerca de los graves problemas del continente.¹³

Galeano recuerda que en Montevideo lo acompañó a las reuniones políticas y a los actos partidarios (Amorós, 2013: 218).

Eduardo Aparicio se vincula a la Juventud Socialista uruguaya a mediados de 1967, y afirma que la estructura organizativa del socialismo uruguayo es inspirada por el socialismo chileno a través del sistema de núcleos como una estructura de tipo centralista democrático, casi leninista, donde las células o los grupos de base se denominan núcleos.

Y [había] una cercanía del tipo político, porque tempranamente la izquierda uruguaya, especialmente los socialistas miraron [...] con mucho interés lo que pasaba en Chile y los procesos de la unidad, anteriores a la UP, el FRAP, etc. Y Allende está aquí en el Paraninfo de la Universidad en el acto cuando viene Guevara [...] y esa gestión es por la cercanía de los socialistas uruguayos con los chilenos.¹⁴

“Enfrentamos las elecciones, porque objetivamente no existe otra opción”: la derrota electoral de 1964 en Chile

¹⁰ Entrevista a Guaraní Pereda, realizada por la autora en Santiago. Fecha: 10.04.2015. Primera Parte.

¹¹ El Sol. “El desarrollo de América Latina” por Salvador Allende. 21.04.1967.

¹² Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Embajada de Chile en Uruguay. Fondo Histórico. Año 1967. Volumen 1. Oficio Nro. 395/208.

¹³ El Sol. “Allende entre nosotros”. 28.04.1967.

¹⁴ Entrevista a Eduardo Aparicio, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 25.07.2016. Se vincula a la Juventud Socialista a nivel estudiantil en Secundaria en el año 1967. Luego del golpe de Estado, logra permanecer en Uruguay hasta el año 1977, que parte al exilio en Ginebra. Regresa al retorno de la democracia y hoy mantiene vinculaciones con la Fundación Vivían Trías.

En 1956, los socialistas chilenos dan un paso clave en lo que tiene que ver con su política de alianzas, fundando el Frente de Acción Popular (FRAP),¹⁵ con las que se presentan a las elecciones de 1958. Alessandri –el candidato de la derecha– es el triunfador con 390 mil votos; seguido por Allende con 356 mil; luego le sigue el candidato demócratacristiano Eduardo Frei con 256 mil; Bossay cuarto con 192 mil y por último el “cura de Catapilco” con 41 mil. Por escasos 34.000 votos Allende podría haber accedido tempranamente a la Presidencia de Chile, de la mano de una amplia alianza de las izquierdas. Las clásicas discusiones entre la izquierda latinoamericana, en cuanto a si era posible que la izquierda accediera o no al gobierno por el camino de las elecciones, se profundizaba con este resultado. Para los comunistas chilenos, el haber perdido por tan poco margen era la confirmación de que la estrategia era la correcta; mientras que para los socialistas indicaba que la derecha usaría cualquier estrategia con tal de impedir un triunfo electoral transparente de la izquierda en las elecciones.

Los sucesos del país caribeño luego del triunfo de la revolución cubana aportaron un nuevo camino para la revolución: demostraban que era posible saltarse etapas y comenzar a construir el socialismo de forma inmediata, construyendo una fuerza cuya columna vertebral fuese la clase trabajadora. Pero, además, inicialmente era una experiencia profundamente latinoamericana, no adscripta a la política de bloques, que cuestionaba también la estrategia de la vía pacífica.

En 1961, Salomón Corbalán explicitó las transformaciones que les provocó el triunfo de la revolución cubana al socialismo chileno:

no quiere decir que nosotros pensemos que hay que seguir exactamente el mismo camino de Cuba y hagamos como algunos afiebrados revolucionarios de gabinete que andan buscando algún cerro para transformarlo en su Sierra Maestra. Se trata de que en nuestro país, de acuerdo a nuestra realidad, debemos buscar el enfrentamiento de la clase trabajadora con la clase enemiga sin propiciar el entendimiento o la vía pacífica.¹⁶

En el mismo momento, Óscar Waiss publica *Vía pacífica o revolución. Ni dogmatismo, ni revisionismo: leninismo*, en la que planteaba que toda la estrategia de la vía pacífica estaba sostenida “sobre la debilísima base de algún párrafo aislado en que se admitió la remota posibilidad, la curiosa excepción, de que pudiera observarse alguna vez, una transferencia pacífica del poder, de manos de los opresores a los oprimidos” (Waiss, 1961: 8-17).

Y un año más tarde, en setiembre de 1962, publicará *El espejismo del 64* donde sostenía que

¹⁵ En 1951 el Partido Socialista de Chile y el Partido Comunista de Chile, se unen en el Frente Nacional del Pueblo (FRENAP). En 1953 se incorporó el Partido Democrático; en 1954 el Partido del Trabajo; y en 1956 los partidos Democrático del Pueblo y Socialista Popular, transformándose en el Frente de Acción Popular (FRAP).

¹⁶Revista Arauco, N° 19, agosto de 1961, p. 6. Órgano oficial del Partido Socialista. , comienza a publicarse en 1959 con el fin de abrir un espacio para intercambiar sobre los diversos problemas que acontecen en el país. Se publica hasta febrero de 1967. Desde allí, las principales disputas públicas del PS comienzan a desarrollarse en las páginas de *Punto Final*.

mantener el espejismo electoral es engañar a las masas y renunciar a la revolución y al socialismo [...] La vía pacífica es el camino de la derrota; la estrategia exclusivamente electoral es un escamoteo de la voluntad histórica del pueblo. Solo la revolución, y los métodos de la revolución constituyen el arma de los trabajadores en este momento decisivo (Waiss, 1962: 1-2).

Claramente, a medida que avanzaba el período las discusiones sobre el uso de la violencia se hicieron cada vez más presentes. En un primer momento, ésta aparece en una actitud defensiva. “Si tenemos la vía democrática, sería absurdo despreciarla, pero también sería infundir un gran optimismo pregonar que la burguesía siempre respetará la democracia, aun cuando con ésta pierda todos sus privilegios. Esa predica no sería lógica”,¹⁷ afirmaban desde “El Sol” los socialistas uruguayos. La teoría afirmaba que incluso ganando la izquierda las elecciones, las clases dominantes usarían la violencia para defender sus privilegios y, en ese escenario, había que prepararse para defender el gobierno conquistado. Tal como señala Marcelo Casals Araya:

comenzó de este modo, un proceso radicalizador de largo alcance que fue progresivamente desechando la opción sistémica de la izquierda, la legitimidad de las elecciones como vehículo de expresión, las posibilidades de sectores “no proletarios” de unirse a este movimiento y la interpretación ortodoxa de las etapas revolucionarias [...] (Casals Araya, 2010: 43)

Sin embargo, es el PS chileno quien en 1962 insta para que se oficialice la candidatura de Salvador Allende por el FRAP, para las elecciones de 1964. La decisión se basaba en el reconocimiento de que “la gran mayoría de los trabajadores chilenos solo esperan la proclamación oficial para incorporarse resueltamente a la lucha definitiva por la conquista del poder”.¹⁸ Toda crítica a las excesivas tendencias electoralistas fueron dejadas de lado al interior del Partido y por parte de sus principales teóricos se realizaron esfuerzos para legitimar la opción sistémica con los principios revolucionarios.

Sorpresivamente, en el XX Congreso realizado en febrero de 1964, se descartó la vía insurreccional y se apostó de lleno al triunfo en los comicios de fin de año. En el Informe presentado por el Comité Central, decían claramente: “enfrentamos las elecciones [...] porque existen condiciones favorables para ganarlas, y porque ganándolas, ellas deben abrir una nueva etapa en el desarrollo de la revolución chilena. Además, porque objetivamente no existe otra opción” (Walker, 1990: 141). Esta resolución fue la que promovió que un grupo de jóvenes de la ciudad de Concepción abandonara el Partido, y fundara junto a otros sectores a mediados del año siguiente, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) (Goicovic, 2014).

¹⁷El Sol. “La palabra de las juventudes socialistas”. 08.11.1957. El Sol fue el diario oficial del PS uruguayo hasta su ilegalización en diciembre de 1967. A partir de allí, emitieron Izquierdas y El Oriental.

¹⁸Revista Arauco, N° 25, febrero de 1962, p. 20.

El triunfo de la vía sistémica, y el esfuerzo destinado a ganar en las elecciones, significaban la victoria del sector liderado por Allende en la interna del Partido hasta este momento. En el acto de cierre en el Teatro Ducal de Concepción, el candidato afirmó:

declaro solemnemente que, por un voto más que yo obtenga seré Presidente de la Nación, pase lo que pase. Implacablemente vamos a utilizar la movilización de las masas para resguardar el derecho del pueblo de Chile a la vida; a quienes empleen la violencia, vamos a contestarles con la dura, la tremenda, con la decisiva violencia del pueblo, que es violencia multitudinaria.¹⁹

La tensión entre la teoría de respetar el orden institucional y la posibilidad de utilizar la violencia revolucionaria estaba explícitamente latente.

En mayo de 1964, en el Pleno del Comité Central afirmaron que es mediante la participación institucional que “se busca hacer los cambios reales que abran la perspectiva hacia la construcción de una sociedad más justa, evitando el camino brusco y violento” (Walker, 1990: 57-58). Con una clara posición gradual, Allende identificó la etapa como de transición del capitalismo al socialismo.

Finalmente, en las elecciones de 1964, se cumplirá una parte de la profecía socialista. El Partido Demócrata Cristiano, postuló al que en el momento era su líder indiscutido: Eduardo Frei Montalva; el FRAP volvió a presentar a Salvador Allende, mientras que la derecha presenta a Julio Durán, un candidato sin demasiado arraigo. La estrategia fue volcar sus votos indirectamente para lo que consideraban el “mal menor”. Ante el peligro que significaba que la izquierda pudiera ganar las elecciones luego del ajustado resultado de la elección anterior, acuerdan presentar un candidato menor que indirectamente vuelque los votos hacia Frei. El resultado es absoluto, la Democracia Cristiana obtiene el 56,09% del electorado, siendo el primer partido que logra acceder a la Presidencia, al menos sin alianzas explícitas. Si bien Allende logra igualmente subir del 28% de 1958 al 38%, la sensación que queda en el socialismo es de derrota.

El resultado es analizado por varios colectivos como la constatación de que el camino electoral no era viable. Las tendencias rupturistas existentes tanto en socialistas como en comunistas reforzaron su teoría. A partir de este momento, la izquierda transitará hasta el golpe militar de 1973, por un período de tensión entre las corrientes que siguieron apostando por el camino institucional y quienes se volcaron directamente hacia el camino armado. Igualmente, es interesante señalar que en la práctica política la izquierda se mantuvo mayoritariamente en el camino de la lucha electoral, sin desarrollar una especialización político-militar de relevancia. Es decir, que la idea de la “violencia revolucionaria” se centró más en la retórica que en la transformación de una práctica política concreta.

El caso socialista, será particular en este escenario, porque seguirá oscilando a medio camino entre ambas posiciones. Siguiendo a Moulián:

¹⁹ Revista Arauco, N° 50, marzo de 1964, p. 14.

las condiciones generales del período 1964-1970 permitieron que esa doble crítica de la estrategia llamada “reformista”, aquella que afirmaba la necesidad inmediata del socialismo y aquella que señalaba la necesidad de la vía armada, empezara a tomar cuerpo y a provocar efectos políticos (Moulián, 2006: 251).

La situación que se generó a la interna del socialismo chileno fue realmente conflictiva. Raúl Ampuero, en su artículo *El socialismo a la ofensiva*, se dedicó a defender las posiciones oficiales tomadas por el Partido durante la campaña electoral y rechazó las posturas que llamaban al abstencionismo para las elecciones parlamentarias de 1965.²⁰ El Comité Central del PS manifestó su optimismo por el logro de mantener la votación, ante el avance demócratacristiano y el retroceso del resto de los partidos. Claramente, esta postura no era compartida por los sectores más críticos, quienes lograron adelantar el XXI Congreso, que finalmente se realiza en Linares en junio de 1965 y que marca el triunfo del ala más radical del sector. Se aprobó un extenso documento, redactado por uno de los representantes del ala izquierdista y futuro Subsecretario General del Partido –Adonis Sepúlveda–, en el que se hacía una profunda crítica sobre la situación interna, responsabilizando a la dirección partidaria de haber desviado la línea revolucionaria hacia una acción sistémica y paralizadora. El documento señala que “fuimos arrastrados [...] por una puerta falsa, al respeto de la institucionalidad burguesa y a la política de las vías pacíficas.” Y agrega que quienes creyeron en el camino electoral “deben asumir también ahora la cuota de responsabilidad que les corresponde en la derrota”. Finaliza diciendo que “nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de toma del poder” (Walker, 1990: 144).

En esta composición interna, ni Ampuero ni Allende formaron parte del Comité Central, siendo varios de los nuevos integrantes elegidos por primera vez. El sector que había estado en la dirección anteriormente quedó claramente reducido, lo que muestra el proceso de radicalización que estaba viviendo el partido. Según la nueva orientación, “Allende habría despilfarrado este potencial revolucionario y sus posiciones ayudaron a aumentar el caudal reformista” (Casals Araya, 2010: 136).

“Abriremos todos los caminos que sean necesarios”: las repercusiones en Uruguay de la derrota del FRAP

Las discusiones producidas en Chile a la interna del socialismo y los sucesos producidos a nivel electoral fueron recepcionados en Uruguay y fueron alimento para las discusiones que venían produciéndose, fundamentalmente luego de las elecciones de 1962. Las esperanzas en que la vía electoral era un camino se mantendrán hasta dichos comicios y comenzarán a revisarse, o incluso ser desechadas, luego del fracaso de Allende en las elecciones de 1964.

Luego de la derrota socialista de 1962, José Díaz afirmó que “aunque el camino de las urnas sea difícil. Abriremos todos los caminos que sean necesarios”.²¹ La estrategia no era todavía desechar el camino electoral, sino la profundización del trabajo con los sectores

²⁰ Revista Arauco, Nro. 58, noviembre de 1964.

²¹El Sol. “El difícil camino de las urnas” José Díaz. 30.11.1962.

populares. “El FRAP chileno, hoy en vísperas de su triunfo electoral, se construyó a través de más de veinte años de tanteos, derrotas, persecuciones, divisiones internas en los partidos, etc. La impaciencia no es [...] revolucionaria”.²²

Sin embargo, la derrota electoral de Chile en 1964 sí comenzará a cuestionar el camino electoral. Carlos Pérez, militante socialista, evaluará desde “El Sol” que el fracaso del FRAP no implicaba solamente la pérdida de los comicios, sino que además “en aras de la conquista de la Presidencia [...] sacrificó posiciones estratégicas, y tácticas vitales para la acción revolucionaria”.²³

Julio Louis²⁴ –militante aún del PS– será otra de las voces que evaluarán la derrota chilena como el fin del camino democrático:

la experiencia del FRAP [...] es una fuente preciosa de enseñanzas. Crear conciencia revolucionaria, organizar a los explotados desde Arica a Tierra del Fuego, y desde los Andes hasta el Pacífico, son pasos esenciales hacia la liberación obrera y popular. Minimizar el saldo obtenido es ingenuo o torpe. [...] Tal vez Chile haya llegado [...] al punto en que las posibilidades de crecimiento de las fuerzas revolucionarias dentro de las actuales estructuras políticas se agoten.

El argumento de Louis se basaba en que, si bien era correcto aprovechar los instrumentos de la “democracia burguesa” para crecer, insistir en las posibilidades ilimitadas que ésta ofrece:

debilita ideológicamente a los combatientes revolucionarios. [...] Nada nos complacería más que imponer la finalidad humanitaria del marxismo, del socialismo, sin un gesto de dolor, sin una expresión de odio, sin una gota de sangre. Procuraremos hacer todo lo posible para que éste sea el camino que se transite. Pero la experiencia nos indica que no debemos ignorar el valor de los fusiles, porque los propios privilegiados obligan a este tipo de lucha no deseada por ningún hombre del pueblo.²⁵

La propuesta en Uruguay fue a través de la idea de unidad, pero en la acción como el camino conducente a la creación a futuro del Frente de la Revolución. En 1964, plantean que:

para los socialistas, la manera de procesar una verdadera unificación de las izquierdas, para construir un verdadero Frente de Trabajadores (bien distinto de

²²El Sol. “La derrota de hoy nutre la victoria de mañana”. 13.12.1962.

²³El Sol. Carlos Pérez. “El resultado de las elecciones en Chile”. 09.10.1964.

²⁴ Julio Louis (1938-) proviene de una familia socialista. Su padre era cercano a la línea de Emilio Frugoni. Se acerca a la Juventud Socialista a mediados de los años 50’, siendo nombrado su Secretario General en 1955. En 1965, producto de los profundos debates que estaban sucediéndose a la interna del Partido, rompe con éste y funda el Movimiento de Unificación Socialista Proletario (MUSP). Profesor de Historia, egresado del Instituto de Profesores Artigas, de donde egresa en 1968. En 1970, rompe también con este Movimiento y funda el Movimiento Marxista, por el que es detenido entre 1975 y 1985.

²⁵ El Sol. Julio Louis. “Las naves cósmicas del pacifismo”. 06.11.1964.

los Frentes Democráticos de Liberación), es necesario trabajar juntos en acciones concretas, desarrollando la unidad de acción en el movimiento obrero popular y en los distintos frentes de trabajo. Con ello, creamos las condiciones necesarias y adecuadas, para el surgimiento del Frente Político de la Revolución Nacional.

Esto implicaba no dejar de lado ningún camino, sin subestimar la lucha electoral:

que apreciamos desde un ángulo marxista –ni ilusionismo reformista ni abstencionismo anarquista– los socialistas uruguayos trabajamos afanosamente en los dos planos del quehacer revolucionario: en la lucha de masas –para radicalizarlas– y en la organización de los focos explosivos de la sociedad uruguaya, para desarrollar las nuevas formas de organización y lucha [...] Unidad para la Revolución; Revolución por el pueblo explotado unido.²⁶

La inclusión del concepto de “Frente de Trabajadores”, histórica consigna del socialismo chileno es tomada ahora en esta nueva estrategia política por su par uruguayo.

En enero de 1965, los socialistas publicarán una nota tomada de Arauco en el que se evalúa lo sucedido. “Se han perdido 30 años en una estrategia deformada que ha impedido fraguar una verdadera conciencia de clase en los trabajadores [...] Ahora es el instante en que debemos iniciar nuestra tarea verdaderamente revolucionaria.”²⁷

En julio de ese mismo año, con motivo de la realización del XXI Congreso del Partido Socialista de Chile, Guaraní Pereda realizará una profunda evaluación de los acontecimientos que será publicada en el semanario socialista. Allí, y como parte de su autocrítica por lo sucedido, afirmará que “en el planeta, en su santa zona occidental y cristiana [...] las elecciones tradicionales donde las hay, no son más que una mascarada, de la que usan y abusan y ponen en desuso los explotadores de todos los colores”.²⁸

La importancia de la unificación electoral estará basada entonces en el programa de la revolución nacional. Encaminada ya la unidad sindical desde 1964, y realizado con éxito el Congreso del Pueblo en 1965, “el año 1966 será un año clave para el pueblo uruguayo. Debe ser el año en el cual se sientan las bases para forjar la Unidad Popular, sin la cual, no conoceremos la victoria”.²⁹ Esta vez la discusión sobre que lema utilizar será lo que dificultará la unificación de la izquierda.³⁰ Finalmente, y al no llegar a un acuerdo, resuelven que en las actuales circunstancias, el Partido participará con la denominación “Socialista”.³¹ Para las elecciones de 1966 participan entonces bajo el lema *Izquierda Nacional*.

²⁶ El Sol. “Los caminos de la izquierda: unidad de acción para la revolución”. 16.10.1964.

²⁷ El Sol. “Chile ¿cuál es el camino?” 09.01.1965. [Nota de Espinoza Orellana, extraída de Arauco]

²⁸ El Sol. “Desde Chile. Y ahora, pasar a la ofensiva”. 03.07.1965.

²⁹ El Sol. “Forjar la Unidad Popular”. 31.12.1965.

³⁰ El PCU, planteó que todos los partidos del acuerdo vayan bajo el lema del FideL, propuesta que recibió el inmediato rechazo socialista. Además de los argumentos ideológicos, el PS necesitaba que el lema “Partido Socialista” participara de los comicios, por la discusión por el nombre que mantenía con el sector liderado por Frugoni. De hecho, Julio Castro, Carlos María Gutiérrez y Héctor Rodríguez, realizaron la propuesta de ir a los comicios bajo el lema “Partido Socialista”, propuesta que fue rechazada por los comunistas.

³¹ El Sol. “XXI Congreso del Partido Socialista. Resolución central”. 18.03.1966.

Militantes socialistas en acciones armadas. De “El Coordinador” al “Congreso de Chillán”

Incluso llegará el momento como lo enseña la historia que frente a la violencia de la burguesía de los de arriba estalle la santa violencia de los de abajo. Esta será la hora heroica de las definiciones para los militantes que harán historia.
 (“El Sol”. 14.06.1963)

Derrotados electoralmente, sin representación parlamentaria y fuertemente influenciados por la revolución cubana, un colectivo de militantes del PS uruguayo se involucró en lo que se conoció como *El Coordinador*, germen que dará nacimiento al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros en 1965. Lo interesante es que, desde 1963 a 1965, este colectivo no solamente siguió siendo miembro del PS sino que ocupó cargos de dirección, a la par que coordinaban el desarrollo de una organización que desarrollara la guerrilla urbana.

Luego de la derrota electoral de 1962, la dirección del PS accedió a la propuesta de preparar un grupo que se encargara de la seguridad del partido, fundamentalmente para los militantes que participaran de movilizaciones e incluso la protección de los militantes en caso de un golpe de Estado. Según Efraín Martínez Platero,³² por ese entonces aún militante socialista, fue Vivián Trías quien lo invita a formar parte del grupo de autodefensa con la intención de “preparar al partido y a la juventud para instancias de mayor radicalización del proceso político” (Duffau, 2008: 45). El Partido organizó tres grupos encargados de la autodefensa, respondiendo a una disposición geográfica: litoral, zona este del país y un tercer grupo en la zona centro-sur. Con esta estructura funcionaron hasta mediados de 1963, cuando se produjo el asalto al Club del Tiro Suizo.³³ Carlos Riverós, afirma que:

el Partido Socialista siempre pensó que lo mejor era la democracia y el camino democrático, pero con la tesis que teníamos de que la burguesía no iba a largar el poder así nomás y que había posibilidades de que pasara lo que pasó en España y lo que después pasó en Chile, teníamos la tesis que otros grupos de izquierda tenían de buscar la forma de estar preparados para si se daba una situación revolucionaria, poder actuar incluso con las armas si era necesario. Y en ese

³²Efraín Martínez Platero, se integrará al Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros e integrará regionalmente la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR). Antes del fin de la dictadura abandonará el MLN-T.

³³En marzo de 1963, el PS había recibido la invitación de ocupar la estancia de Silva y Rosas y la Valentina Palmas (30.000 hectáreas en total) en la ciudad de Bella Unión y no desocuparlos. La decisión fue negativa y confiaron en que ninguno de sus militantes iban a llevar adelante la propuesta. El 1° de agosto de 1963, se realizó una de las primeras acciones armadas de El Coordinador, que consistió en el robo de armas al Club de Tiro de la localidad de Nueva Helvecia, en el Departamento de Colonia, que servirían justamente para la ocupación de las estancias señaladas. La camioneta que transportaba las armas volcó en la ruta hacia Paysandú y varios fusiles quedaron desparramados en el lugar. El contacto fue de Raúl Sendic con otro militante socialista Humberto González Perla y las armas quedaron finalmente guardadas en el local del PS en Paysandú. Las tensiones a la interna y la autonomía que el sector de Sendic iba obteniendo eran cada vez más evidentes.

sentido, se formó en el Partido una serie de grupos con gente que no estaba en los cargos más visibles del Partido en ese momento, a partir del año 62', en que se empezó a preparar en cierto sentido, dentro de lo que se pueda decir, militarmente.³⁴

En esta primera época, los militantes que formaban parte de los grupos de autodefensa mantuvieron además sus actividades dentro del partido, ya que la integración a los mismos era clandestina o por lo menos se manejaba con ciertos criterios de seguridad básicos. Este colectivo se fue conformando como una corriente a la interna afín a la preparación de un aparato militar y, a su vez, en franca discrepancia con la línea trazada por el propio partido. Encabezada justamente por el grupo que se encontraba en el litoral del país, liderados por Raúl Sendic que había comenzado a trabajar con los cañeros del norte, y agrupados en UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas). La idea de Sendic desde un comienzo fue abrir el tema de la defensa de la tierra hacia otros sectores y que no quedara solo reivindicado por el Partido Socialista. Integrantes del Movimiento de Apoyo al Campesino (MAC) fueron los primeros en vincularse con el tema y tomar contacto con los militantes cercanos a Sendic. Su pedido de coordinación fue el germen de lo que un tiempo después se llamó *El Coordinador*, y al que se sumaron también el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de orientación maoísta y la Federación Anarquista Uruguaya (FAU). En marzo de 1963, Sendic –todavía dentro del PS– escribe en “El Sol”:

¿No habrá llegado la hora de devolver los golpes, de escarmentar a los aprendices de fascistas antes de que se reciban de fascistas? ¿No tendremos que reprocharnos más tarde de haber fomentado la violencia con nuestra tolerancia infinita? Ahora que no podemos esperar, –consuelo tonto al fin– de que nuestro diputado socialista proteste con nosotros en Cámara podríamos ponernos a pensar en serio. Pensar en protegernos ya que no podemos pensar que nadie lo haga por nosotros. Tal vez así lleguemos a asumir nuestro propio rol en la historia.³⁵

La acción del Tiro Suizo, la detención de algunos de sus miembros y el escape de Raúl Sendic,³⁶ son el alerta para que las organizaciones comiencen a analizar su vínculo con los partidos de origen. Varias de las organizaciones de izquierda respaldaron a Sendic y llamativamente Emilio Frugoni –fundador del PS uruguayo, pero alejado de la coalición desde 1962– se ofrece para ejercer su defensa ante la justicia. El partido le propuso apoyo político y jurídico para que centrara su militancia en las acciones legales. Aunque estaba clandestino y perseguido, seguía siendo miembro e incluso integrante de su Comité Ejecutivo, lo que provocaba además allanamientos a comités partidarios.

³⁴ Entrevista a Carlos Riverós, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 23.09.2016. Ingresó a la Juventud socialista en 1949, militando ya en la Agrupación vanguardia del liceo nocturno de Montevideo. Como representante de la Juventud Socialista realiza en la década del 50' un largo viaje por Latinoamérica y Europa. Fue Secretario de Relaciones Internacionales del partido. Durante la dictadura militar es detenido varias veces. Se mantuvo en contacto con el PS hasta entrada la transición democrática.

³⁵ El Sol. “¿Un revólver o la constitución?” de Raúl Sendic. 15.11.1963

³⁶ Desde Paysandú, la policía detectó movimientos y detuvo a varios de los militantes que habían realizado el robo. Sendic logra escapar y llega a Bella Unión.

Mientras tanto *El Coordinador* continuó con sus acciones en otras zonas del país. En Montevideo se destaca la creación de los “Comandos del hambre”, que implicaban el robo a supermercados y el reparto de lo obtenido en las zonas periféricas y más pobres de la ciudad. “El Sol” incluso saludó la iniciativa. En sus páginas definieron a los “Comandos del hambre” como el símbolo de “ese mañana tan cercano en el que el pueblo entero sabrá conquistar sus derechos por sus propios medios”.³⁷

No obstante, la tensión que se vivía a la interna del socialismo, debido al estado público que tomó la acción y la vinculación directa con sus militantes, el 25 de abril de 1964 se aprobó el ingreso al *Coordinador* de los militantes provenientes del PS.³⁸ Los socialistas fueron aceptados para ingresar y, a partir de allí, una resolución del Partido habría disuelto los grupos de autodefensa (Duffau, 2008: 136). Esto no significa que todos sus integrantes se hubieran involucrado en las tareas del *Coordinador*, muchos volvieron a centrar su actividad en las actividades legales del PS.

El momento de ruptura, comienza a mediados de 1964, cuando solicitan apoyo económico para mantener las actividades. Ante la respuesta negativa, debieron realizar acciones que les permitiera conseguir el financiamiento necesario. El 11 de junio de ese mismo año se produce el robo a la sucursal del Banco de Cobranzas, ubicado en Montevideo, llevado a cabo por un grupo de cañeros, pero sin conocimiento ni del *Coordinador*, ni del PS. Como consecuencia, tres militantes de UTAA y del Partido Socialista fueron detenidos: Julio Vique, Nelson Santana y Atalivas Castillo. La tensión con el PS aumentó. Tanto desde “El Sol” como desde UTAA se afirmó que la acción había sido exclusiva responsabilidad de sus autores. Cuatro meses después, el 14 de octubre, otros tres militantes socialistas fueron partícipes de un hecho delictivo. Julio Marenales, Alberto Giménez, y Jorge Manera realizan el asalto a otro banco, son detenidos por la policía y permanecieron en prisión hasta mediados del año siguiente. Esta vez desde las páginas del semanario socialista no se realizó ninguna referencia al hecho. Sin embargo, dos referentes del Partido Socialista oficiaron de abogados defensores de los detenidos: José Díaz del grupo de los cañeros y Ruben Caggiani de los detenidos del 14 de octubre. Finalmente, en diciembre Sendic es detenido en la costa argentina –junto a Anacleto Silveira y Juan Bentín– y trasladado a la Cárcel de Paso de los Libres. El partido inició una gran campaña para lograr su liberación y llamó a sus militantes a “salir a la calle con fervor por el justiciero reclamo de la libertad de Raúl Sendic y sus hermanos cañeros”.³⁹

En mayo, los miembros del *Coordinador* resolvieron llamar a un plenario, para discutir sobre su futuro político. En la reunión, conocida como el “Simposio de Parque del Plata”, se acordó que sería la lucha armada el camino que aseguraría el triunfo revolucionario y la instalación de un foco guerrillero como núcleo disparador. Las discusiones sobre estos temas provocaron que varias de las organizaciones se alejaran del grupo. José Díaz, en representación del PS, aseguró que no estaban dispuestos a abandonar la actividad parlamentaria. “Nuestra posición era que el Uruguay no estaba maduro para una acción de

³⁷ El Sol. Editorial. 27.12.1963.

³⁸ Para poder ingresar, debieron realizar una “prueba” que consistía en el robo de 540 kilos de gelinita de la Compañía Nacional de Cemento Sociedad Anónima, ubicada en la ciudad de Pan de Azúcar en el Departamento de Maldonado (Fernández Huidobro, 1986: 55).

³⁹ El Sol. “Raúl Sendic está preso”. 24.12.1964.

tipo armado, porque los caminos democráticos no estaban cerrados” (Duffau, 2008: 82). El segundo día se dio por finalizada la tarea del *Coordinador* y se aprobó la creación de una nueva organización: el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. Quienes no estuvieron de acuerdo abandonaron el Simposio, entre ellos el PS.

El problema continuó siendo la doble militancia de varios de los socialistas que hasta este momento permanecieron en el Partido. Esta situación se mantuvo incluso luego de la primera Convención de los ya “Tupamaros”, en enero de 1966. De hecho, en el XXXV Congreso del PS realizado en setiembre de 1965 fueron elegidos como miembros del Comité Ejecutivo Nacional dos integrantes de la nueva organización: Julio Marenales y Jorge Manera. Buena parte de la dirección original del MLN-T tiene origen socialista y se mantenía dentro del mismo.

El quiebre final se produjo el 22 de diciembre de 1966, cuando la nueva organización decide realizar un robo a la fábrica FUNSA. El descubrimiento de uno de los autos robados para el operativo y el alerta a la policía, provocó un enfrentamiento en donde muere el militante Carlos Flores y otras decenas deben pasar a la clandestinidad. En ese contexto, solicitaron ayuda a los partidos legales de la izquierda. Sendic logra reunirse con el Secretario General del Partido Comunista del Uruguay –Rodney Arismendi–, y éste le ofrece dinero, pasaportes y ayuda para salir del país. Mientras tanto, el socialismo restringió la ayuda solo a sus militantes, lo que ocasionó la renuncia de los que aún seguían integrando las filas socialistas. La carta de renuncia de Sendic fundamentaba que “no puedo pertenecer a una organización que limita la solidaridad” (Duffau, 2008: 101).

Luego de realizada la reunión de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), en agosto de 1967, y de la muerte del Che en Bolivia, a fines de noviembre de ese mismo año, el PS chileno realiza en la ciudad de Chillán su XXII Congreso en el que radicaliza su línea política, se define por primera vez como marxista-leninista y postula el carácter inevitable y legítimo de la violencia revolucionaria para la toma del poder. Confirma su rechazo al gobierno y declara el fracaso de la política económica del por entonces Presidente Eduardo Frei. Dos días antes de iniciado el congreso, el periodista y militante socialista Augusto Olivares publica en la revista *Punto Final*, una extensa entrevista a Clodomiro Almeyda con un título sugerente para las discusiones del momento: “Dejar a un lado el ilusionismo electoral” (Amorós, 2013: 240).

En la votación para los miembros del Comité Central obtienen las dos primeras mayorías: Carlos Altamirano y Rolando Calderón, dirigente de la Confederación Campesina Ranquil y quien será en unos años la figura más importante de la organización político-militar del PS. Actúa también el denominado “grupo de los elenos” –con clara referencia al ELN boliviano–, creado anteriormente para canalizar las actividades de solidaridad y apoyo a la guerrilla en Bolivia. Este grupo está integrado, entre otros, por Elmo Catalán, Arnoldo Camú, Celsa Parrau, Félix Huerta y Beatriz Allende. En las resoluciones del Congreso se afirmó que:

la “violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. Constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico, y a su ulterior defensa y

fortalecimiento. Solo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista”. El corolario de esa visión era que el PS consideraría “las formas pacíficas o legales de lucha [...] como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada (Riquelme, 2009: 89).

Allende, fue el gran derrotado de este Congreso no logrando un lugar ni siquiera como miembro del Comité Central. En palabras del militante socialista Jaime Suárez:

en el debate del Congreso fue la voz contestataria a la mayoría aplastante de delegados. Para Allende era fundamental ampliar el FRAP y respaldar la revolución cubana, pero era necesaria una política de alianza más flexible y era muy obvio que un Partido que proclamaba como forma de lucha la vía armada no iba a lograr una ampliación del frente político (Suárez, 2008: 124).

El uruguayo Carlos Riverós participó del Congreso de Chillán como invitado en representación del Partido Socialista. De las discusiones producidas allí, recuerda que

Allende ahí sostenía la posición, que a la postre resultó errada, de que por vía democrática podía llegar al poder un gobierno popular [...] justamente, ahí el tema que se estaba discutiendo era como reaccionaba la derecha al crecimiento de los movimientos populares. Esa era la discusión [...] Hubo grandes movilizaciones, realmente la gente estaba muy enfervorizada con la posibilidad de llegar al gobierno y hacer transformaciones, como las inició Allende.⁴⁰

Lo llamativo es que luego de las resoluciones del Congreso, el PSCh no se abocó en su totalidad a la preparación de un aparato armado que le permitiera la pugna por el poder. Lo mismo que había sucedido años atrás en Uruguay parecía ahora repetirse en Chile. Un sector del Partido se encontraba en las arduas y duras negociaciones para la proclamación del candidato presidencial para las elecciones de 1970 (y las parlamentarias de 1969), a la vez que otro sector comenzaba a realizar sus primeros ensayos armados.

En julio de 1968 se produce el conflicto del fundo San Esteban. El problema comienza siendo por un tema salarial, que rápidamente se radicaliza y se transforma en la toma del fundo. Allí, la Comisión Agraria Socialista (CONAS) y la Brigada Universitaria Socialista (BUS) organizan tareas de apoyo político y defensa ante una posible represión. Tanto Allende como Altamirano y otros parlamentarios socialistas se hacen presentes, y Rolando Calderón junto a otros militantes de la juventud se integran al grupo de defensa. Finalmente, la acción es reprimida por Carabineros y sus dirigentes terminan encarcelados. Es allí donde el “aparato armado” del PS realiza su primera acción directa y a partir de la cual varios dirigentes como Rolando Calderón, Exequiel Ponce y Carlos Lorca, entre otros, forman lo que se llamará “Organa”, una tendencia interna militar clandestina que irá aumentando en los años venideros y que tendrá sus propios contactos y organización en los diversos regionales del Partido.

⁴⁰ Entrevista a Carlos Riverós, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 23.09.2016.

A fines de este mismo año, Carlos Altamirano es acusado luego de una conferencia de “insultar al Ejército”, detenido y, por lo tanto, separado de su cargo parlamentario. Desde la prisión, Altamirano publica el documento *El Parlamento, tigre de papel* donde deja en claro que la clave de la lucha no es el recinto parlamentario sino la lucha de masas. Es en el contexto también del retorno de OLAS, donde las luchas institucionalistas habían quedado absolutamente descartadas. Tal como él mismo señala:

han perdido para siempre su validez las antiguas alianzas de partidos con menguados objetivos, inmediatistas o electoreros; los arreglos de pasillo, las soluciones de conciliación [...] La capacidad de rebelión del pueblo chileno no se ha perdido, está a la vista, de ello hay testimonio a diario en los combativos y heroicos movimientos gremiales [...] Sólo falta una dirección audaz y resuelta [...] que llame a todas las fuerzas revolucionarias –sin exclusiones de ninguna naturaleza– y las conduzca con decisión por el camino de la revolución chilena.⁴¹

A su vez, alineado con las políticas comunistas de construir alianzas amplias, se encontraba Allende no solo con el Partido Comunista de Chile, sino también con otros partidos progresistas. Parecería que el discurso político radical producido en ambos partidos entraba en tensión con una práctica política que en ciertos aspectos mantenía una opción sistémica. La elección de Aniceto Rodríguez en Chile, representante del ala más moderada del Partido, entraría dentro del juego de estas contradicciones.

Socialistas uruguayos y chilenos en la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)

Las reuniones de la Conferencia Tricontinental, en enero de 1966, serán otro motivo de encuentro entre los socialistas chilenos y uruguayos. Con dicho fin, en marzo de ese año un militante del socialismo uruguayo (cuya identidad no se aclara en los documentos relevados) lleva a Chile el mensaje del Secretario General del PS y mantiene una larga reunión con Aniceto Rodríguez, por ese entonces Secretario General de su par chileno. “El Comité Ejecutivo Nacional de nuestro Partido, ha resuelto elevar a los socialistas chilenos un memorándum sobre la Tricontinental, y promover una reunión conjunta para considerar, asimismo, las relaciones orgánicas de los Partidos Socialistas latinoamericanos y movimientos afines”.⁴²

Dos meses después se anuncia la llegada a Montevideo de una delegación del Partido Socialista de Chile, encabezada por Eduardo Ruiz, miembro del Departamento Internacional de dicho partido. En el informe publicado sobre dicha actividad, se afirma que:

es evidente que dentro de las fuerzas antimperialistas se perfila una poderosa corriente que no se detiene en metodología alguna para impulsar la lucha de liberación y plantea la necesidad de la preparación y organización revolucionaria

⁴¹ Carlos Altamirano, *El Parlamento. Tigre de papel*, Punto Final, Santiago, Chile, 21 de mayo de 1968, p. 6.

⁴² El Sol. “Socialismo latinoamericano”. 04.03.1966.

que nos capacite par las instancias decisivas. De ahí que la coordinación de estas fuerzas es esencial para enfrentar al enemigo común.⁴³

Un mes después ambos partidos volverán a reunirse en la ciudad de Buenos Aires, con el fin de intercambiar puntos de vista sobre la situación latinoamericana. A su vez, se acordó promover el funcionamiento de Comités Nacionales de la OLAS y volver a reunirse “en Montevideo o en Santiago, y si es posible con la participación de otras fuerzas y movimientos”.⁴⁴

Previo a la reunión en La Habana, entre junio y julio de 1967, “El Sol” publica dos largas notas de Carlos Altamirano, *El combate continental* y *La lucha armada debe tomar forma de guerra de guerrillas*, en las que se reafirma que el camino inevitable era el armado y donde Cuba era el ejemplo a seguir.

En medio de estos debates, se reunirá por primera y única vez entre el 31 de julio y el 10 de agosto de 1967 en La Habana la OLAS, creada justamente a instancias de la delegación socialista chilena, integrada por Salvador Allende, Clodomiro Almeyda y Walterio Fierro. Según Marcelo Casals Araya (2010), la participación de Allende en la OLAS y su acercamiento a la dirigencia cubana tuvo, entre cosas, el objetivo de legitimar su figura ante el sector más rupturista de su propio partido. Por otro lado, le permitía renovar su imagen política, rompiendo el estereotipo de político tradicional y moderado que le atribuían desde estos sectores. En febrero del año siguiente, siendo Presidente del Senado, acompañó a tres guerrilleros cubanos sobrevivientes de la guerrilla del Che en Bolivia que habían logrado entrar a Chile desde el norte. El gobierno luego de varias negociaciones optó por expulsarlos y deportarlos a La Habana vía Tahití, lugar al que Allende personalmente los acompañó.

En el caso uruguayo, el Frente Izquierda de Liberación (FIdEL) fue el encargado de la preparación de la delegación nacional, por su anterior participación en la Conferencia Tricontinental en enero del año anterior. Su actitud fue sectaria y cerrada a la inclusión de otros grupos políticos. La participación del socialismo uruguayo en dicha Organización nuevamente vuelve a vincularlos con su par chileno. Eduardo Aparicio, recuerda que:

Allende era el Presidente de la Tricontinental y las gestiones de Allende son las que viabilizan la participación de una delegación dentro de la delegación uruguaya de representantes del Partido Socialista en la OLAS. El Comité Uruguay OLAS estaba mayoritariamente controlado por el Partido Comunista, que practicó una política de fuerte exclusión, quedaron también fuera otros sectores, entre ellos el propio MLN [...] Pero bajo la mediación de Allende es que se logra incluir a los socialistas en la delegación de la OLAS. Ahí van José Díaz y Reinaldo Gargano.⁴⁵

José Díaz confirma esta hipótesis: “fue Allende, que pasó por acá y nos dijo ustedes tienen que ir”.⁴⁶ Tres meses después de finalizada la OLAS, el PS uruguayo realiza su XXXVI Congreso en el que reafirma “la conquista del poder mediante la lucha armada, forma

⁴³El Sol. “Reunión Socialista Latinoamericana”. 13.05.1966.

⁴⁴El Sol. “Coordinación socialista latinoamericana”. 17.06.1966.

⁴⁵ Entrevista a Eduardo Aparicio, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 25.07.2016.

⁴⁶ Entrevista a José Díaz, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 12.09.2016.

de lucha fundamental y única vía para el cumplimiento de dicho objetivo; y la unidad revolucionaria de las clases populares, imbuidos de la ideología del proletariado”.⁴⁷ La estrategia era trabajar dentro de las instituciones democráticas, pero alertados de que a medida que sus posibilidades de acción legal se iban estrechando, no quedaba alternativa de tomar otros caminos. La ilegalización del PS en diciembre de 1967, decretada justamente por su adhesión a la OLAS, confirmaba en los hechos esta hipótesis.⁴⁸

Algunas apreciaciones finales

Resulta bastante claro que en el período señalado (1956-1967), el PS uruguayo protagonizó un giro ideológico que lo llevó de ser un sector que apostaba a la legalidad institucional, que se encontraba alineado con el bloque occidental dentro de la guerra fría, y que mantenía su lealtad a las posiciones de la IS; a delinear su política cada vez más crítica al sistema electoral, y a generar en su seno corrientes rupturistas que serán claves en la política uruguaya de los años siguientes.

En medio de esas transformaciones, los vínculos con su par chileno se profundizaron en los contactos orgánicos. Podemos detectar no sólo lecturas comunes, sino un seguimiento del accionar del socialismo chileno que realizaba su par uruguayo. Las acciones represivas tomadas por el gobierno de Ibáñez, confirmó en Uruguay lo acertado de la alianza obrera con otros sectores populares y la importancia de las manifestaciones callejeras como táctica política. Las coordinaciones además de denuncia de lo que sucedía en la capital trasandina fueron evidentes. De la misma manera, los contactos en actividades y congresos también fueron claves y permanentes, incluso en contextos de profundos debates internos como el caso del Congreso de Chillán en 1967.

Además, podemos detectar una clara influencia en el socialismo uruguayo en algunos aspectos claves: la estrategia del Frente de Trabajadores chilena es tomada por su par uruguayo, en tanto concepción de una amplia alianza de los sectores populares dirigidos por el proletariado y del que quedaba radicalmente excluida la burguesía nacional.

La experiencia del FRAP y fundamentalmente las derrotas electorales de 1958 y 1964, fueron el argumento de confirmación –fundamentalmente luego del fracaso electoral de 1962 en Uruguay – de que el camino electoral estaba cerrado.

Sin embargo, ninguno de los dos partidos socialistas, más allá de las discusiones, abandonan el camino electoral. Pese a las derrotas electorales, no transitaron masivamente hacia la lucha armada. El discurso de la “violencia revolucionaria” parece ser una cuestión más discursiva que un cambio en la práctica política concreta. De hecho, el camino de la legalidad será la vía triunfante en el período siguiente. Parecería que, en este primer momento, ambos profundizan la estrategia de no cerrar ningún camino. El análisis de las dificultades de

⁴⁷ El Sol. “Resoluciones del XXXVI Congreso Socialista. Línea Política Nacional”. 01.12.1967.

⁴⁸ Las organizaciones ilegalizadas habían firmado en diciembre de 1967 un acuerdo político, conocido como el *Acuerdo de Época*, en el cual se comprometían a seguir las resoluciones aprobadas en la reunión de la OLAS. Este será el argumento para que el Poder Ejecutivo –el 12 de diciembre– emita el Decreto de ilegalización del PS, la FAU, el MIR, el MRO y la clausura de El Sol y Época. Decreto 1788/967. En: Registro Nacional de Leyes y Decretos (1967), Montevideo, 1968, p. 2135.

las urnas los lleva a habilitar todos los métodos de lucha. En el caso uruguayo, además, producto de las circunstancias que lo alejan de la actividad parlamentaria y del uso de este como cantera de proyectos, denuncias, etc., lo obliga a replantearse el camino.

La ilegalización de diciembre de 1967 del socialismo uruguayo es el punto culminante del proceso de radicalización ya que, de alguna manera, vendría a confirmar que el camino institucional no era una opción viable. Entre 1968 y 1971 el socialismo uruguayo seguirá discutiendo estos caminos. Queda para un futuro analizar cuáles son los cambios estratégicos que se produjeron para que el socialismo se integre y abrace la idea de un gran frente electoral de izquierdas, que se materializará en febrero de ese mismo año con la fundación del Frente Amplio.

Bibliografía

Amorós, Mario (2013): *Allende, la biografía*, Ediciones B, Barcelona.

Casals Araya, Marcelo (2010): *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo”*, Ed. LOM, Chile.

Duffau, Nicolás (2008): *El Coordinador. La participación de los militantes del Partido Socialista en los inicios de la violencia revolucionaria en el Uruguay*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Colección Estudiantes, Montevideo.

Goicovic, Igor (2014): “El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile (1965-1990)”, en Pablo Pozzi y Claudio Pérez (eds.), *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Ed. LOM, Chile, pp. 159-190.

Moulián, Tomás (2006): *Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, Ed. LOM, Chile.

Riquelme, Alfredo (2009): *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Chile.

Walker, Ignacio (1990): *Socialismo y democracia: Chile y Europa en perspectiva comparada*, Ed. Hachette, Chile.

Yaffé, Jaime (2016): *Izquierda y democracia en el Uruguay. Un estudio sobre lealtad democrática en tiempos de la Guerra Fría latinoamericana*. Tesis de Doctorado. Universidad de la República, Montevideo.

Fuentes editas

Fernández Huidobro, Eleuterio (1986): *Historia de los Tupamaros*, Ed. Tae, Vol. 1, Montevideo.

Almeyda, Clodomiro (1967): *Dejar a un lado el ilusionismo electoral*, Punto Final, Chile, 22 de noviembre de 1967.

Altamirano, Carlos (1968): *El Parlamento. Tigre de papel*, Punto Final, Chile, 21 de mayo de 1968, Documentos.

Díaz, José y otros (1995): *La izquierda en los 50 y los caminos de unidad*, Fundación Vivían Trías, Cuaderno N° 2, Montevideo.

Suárez Bastidas, Jaime (2008): *Allende. Visión de un militante*, Ed. Ocho libros, Chile.

Waiss, Oscar (1962): *El espejismo del 64*, Imprenta Victoria, Chile.

Waiss, Oscar (1961): *Vía pacífica o revolución. Ni dogmatismo, ni revisionismo: leninismo*, Ediciones Socialismo, Chile.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Archivo General Histórico.

Embajada de Chile en Uruguay. Fondo Histórico. Años 1956-1967.

Prensa

El Sol (Montevideo, 1956-1967).

Arauco (Santiago de Chile, 1959- 1967).

Entrevistas

Guaraní Pereda, realizada por la autora en Santiago. Fecha: 10.04.2015 (Primera parte) y 15.04.2015 (Segunda parte).

Carlos Pérez, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 12.05.2016.

Carlos Riverós, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 23.09.2016.

Eduardo Aparicio, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 25.07.2016.

José Díaz, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 12.09.2016.

Julio Louis, realizada por la autora en Montevideo. Fecha: 14.09.2016.